

Miguel Ángel Barba

ALBA AÑIL

3 diciembre 2020 – 30 enero 2021

¿Cómo pintaría un albañil?

Un albañil prepara una tela para que después la utilice otro pintor de caballete. Para tal fin, imprima una tela de blanco y después realiza una cuadrícula donde encajar las imágenes. En cierta medida, mis obras consisten en eso, ya que son en sí mismas esa preparación, esa construcción, ese continente sin contenido que se basta por sí solo.

Construyo con yeso y añil a golpe de espátula y, anoto medidas con lápiz de carpintero sobre la tela de los sacos de cemento. La pintura traspasa la tela hasta el otro lado, gotea y mancha el suelo, creando constelaciones. Encuadra aguadas azarosas e imprevisibles. Aparecen discontinuos puntos de referencia y medición sobre la tela en crudo. Elementos básicos y ortodoxos de la pintura tradicional como la tela y la imprimación se mezclan con los de un albañil de espátula, yeso y azulete de marcar.

Cuando una futura casa está en construcción, se pueden observar todos esos estratos que después quedarán ocultos por esa última capa de pintura que dará color al hogar. Entre redes, vigas, esquinas, azulejos, baldosas y rincones me detengo para configurar estas pinturas que se presentan de una manera austera, seca, sin caprichos ni anécdotas, sino esenciales y básicas, queriendo encontrar la belleza en aquello que nos sostiene y sustenta secretamente y en silencio.

Mi pintura está medida con los ojos de un constructor de casas que después entregará a su dueño y le dirá: "Aquí la tienes, tómala, es tuya. Úsala, disfrútala, y vive en ella".

Miguel Ángel Barba, 2020.